

Pobreza educativa en secundaria: ¿cómo es la desigualdad por provincia y nivel socioeconómico?

Resumen ejecutivo

Terminar la escuela secundaria sabiendo **comprender y analizar un texto** no es un lujo: es una condición mínima para conseguir trabajo, seguir estudiando y desenvolverse en la vida cotidiana. Cuando ese umbral no se alcanza, hablamos de **pobreza educativa**, una forma de exclusión que deja a los jóvenes en clara desventaja.

Este informe analiza la pobreza educativa en la **escuela secundaria** en la Argentina. El indicador mide cuántos adolescentes de **16 y 17 años** no logran finalizar el nivel con los aprendizajes básicos en comprensión lectora, ya sea porque **abandonan la escuela** o porque, aun asistiendo, **no aprenden lo mínimo necesario**.

Los resultados son contundentes. En 2022, la pobreza educativa en la secundaria alcanzó al **32% de los adolescentes: más de 3 de cada 10 jóvenes** no terminan la escuela con los saberes fundamentales. Detrás de este promedio nacional se esconden **fuertes desigualdades entre provincias**. Mientras que en algunas jurisdicciones la pobreza educativa ronda el **14%**, en otras supera el **50%**, mostrando una brecha territorial de más de **37 puntos porcentuales**.

Además, no toda pobreza educativa tiene el mismo origen. En algunas provincias el principal problema es el **abandono escolar**, con muchos adolescentes fuera del sistema. En otras, los jóvenes **asisten a la escuela pero no logran aprender**, lo que revela una exclusión que ocurre dentro del aula.

Las desigualdades también se profundizan según el origen social. A nivel nacional, la pobreza educativa afecta al **60,5% de los adolescentes de hogares de menores ingresos**, frente al **25,8%** entre los de mayores ingresos. Esta brecha es incluso más amplia que la observada en la primaria y muestra cómo los rezagos de aprendizaje se acumulan y se amplifican a lo largo de la trayectoria escolar.

En conjunto, los datos dejan un mensaje claro: **la pobreza educativa en la secundaria no es un problema aislado**, sino el resultado de desigualdades que se construyen desde edades tempranas y que el sistema no logra revertir. Reducirla es clave no solo para mejorar la educación, sino también para ampliar oportunidades y evitar que la desigualdad se reproduzca de generación en generación.

1. ¿Qué mide la pobreza educativa?

La pobreza educativa en la escuela secundaria es una adaptación del enfoque de pobreza de aprendizajes desarrollado por el Banco Mundial y la UNESCO para el nivel primario, que combina dos dimensiones centrales del derecho a la educación: **asistir a la escuela y adquirir los aprendizajes básicos esperados para la edad**.

En el caso de la secundaria, el indicador mide cuántos adolescentes quedan excluidos del conocimiento esencial, ya sea porque no asisten a la escuela secundaria o porque, aun estando escolarizados, no alcanzan los niveles mínimos de comprensión lectora esperados al final de este ciclo. En términos prácticos, mide el porcentaje de adolescentes de **16 a 17 años** (que cursan el **último año de la secundaria**) que **no logran comprender el sentido global de los textos y se limitan a hacer inferencias muy simples de información explícita**.

Desde Edulab adaptamos la metodología internacional al caso argentino para el nivel secundario, combinando información provincial de aprendizaje y de cobertura educativa en la secundaria, junto con datos socioeconómicos. Esta integración permite distinguir diferentes formas de exclusión educativa y orientar políticas más precisas para mejorar los aprendizajes.

2. Pobreza educativa nacional y provincial

En 2022, la pobreza educativa en el nivel secundario alcanzó el **32% a nivel nacional**: más de **3 de cada 10 adolescentes** que deberían finalizar la escuela secundaria **no alcanzan los aprendizajes básicos en comprensión lectora**.

Y este promedio esconde fuertes desigualdades territoriales. Entre las jurisdicciones con menor y mayor privación educativa hay **más de 37 puntos porcentuales de diferencia**: mientras que en algunas provincias **14 de cada 100 estudiantes** presentan privación severa, en otras la cifra supera los **50 de cada 100**.

Tabla 1. Resultados por provincia - Pobreza educativa (2022)

Ranking	Provincia	Indicador
1	Ciudad de Buenos Aires	14,0%
2	Córdoba	23,4%
3	Tierra del Fuego	23,9%
4	La Pampa	25,3%
5	Chubut	26,0%
6	Santa Cruz	26,3%
7	Río Negro	27,1%
8	Buenos Aires	30,3%
9	Formosa	31,0%
10	Neuquén	32,8%
11	Salta	34,0%
12	Jujuy	34,3%
13	Mendoza	35,0%
14	Santa Fe	35,3%
15	Tucumán	36,7%
16	Entre Ríos	36,7%
17	La Rioja	36,9%
18	San Luis	38,1%
19	Chaco	38,6%
20	Catamarca	39,0%

21	San Juan	41,0%
22	Corrientes	44,7%
23	Misiones	46,2%
24	Santiago del Estero	51,2%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Evaluación e Información Educativa (SEIE), Ministerio de Educación, y el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 (INDEC).

Si se analiza la composición del índice, se detecta que **no toda pobreza educativa es igual**. Un mismo porcentaje puede surgir de **problemas muy distintos**, y entender esa diferencia es clave para diseñar buenas políticas. En algunas provincias, la causa dominante es que los niños **asisten pero no aprenden** (exclusión por aprendizaje); en otras, el problema central es que **no están en la escuela** (exclusión por acceso). En varios casos, se combinan ambas problemáticas.

Para visualizar estas diferencias, la escala de colores de la Tabla 1 distingue cuatro situaciones según la provincia:

- Baja pobreza educativa
- Alta escolarización con aprendizaje moderado
- Alta escolarización con bajo aprendizaje
- Alto abandono escolar

Así, por ejemplo, **Santiago del Estero** presenta una muy alta pobreza educativa explicada principalmente por el abandono escolar: casi uno de cada cuatro adolescentes (24,0%) está fuera del sistema, a lo que se suma un bajo desempeño en lectura entre quienes asisten. **Chaco**, en cambio, muestra escolarización plena, pero registra una pobreza educativa elevada debido casi exclusivamente a los bajos niveles de aprendizaje, con más del 38% de los estudiantes por debajo del umbral mínimo, lo que revela una exclusión que ocurre dentro de la escuela.

3. Factores que se correlacionan con la pobreza educativa

La pobreza educativa en el nivel secundario responde a un entramado de factores sociales, económicos y educativos que presentan fuertes disparidades entre provincias. Comprender cómo se relaciona este indicador con otras dimensiones estructurales es clave para identificar los principales condicionantes del desempeño educativo y orientar políticas más efectivas.

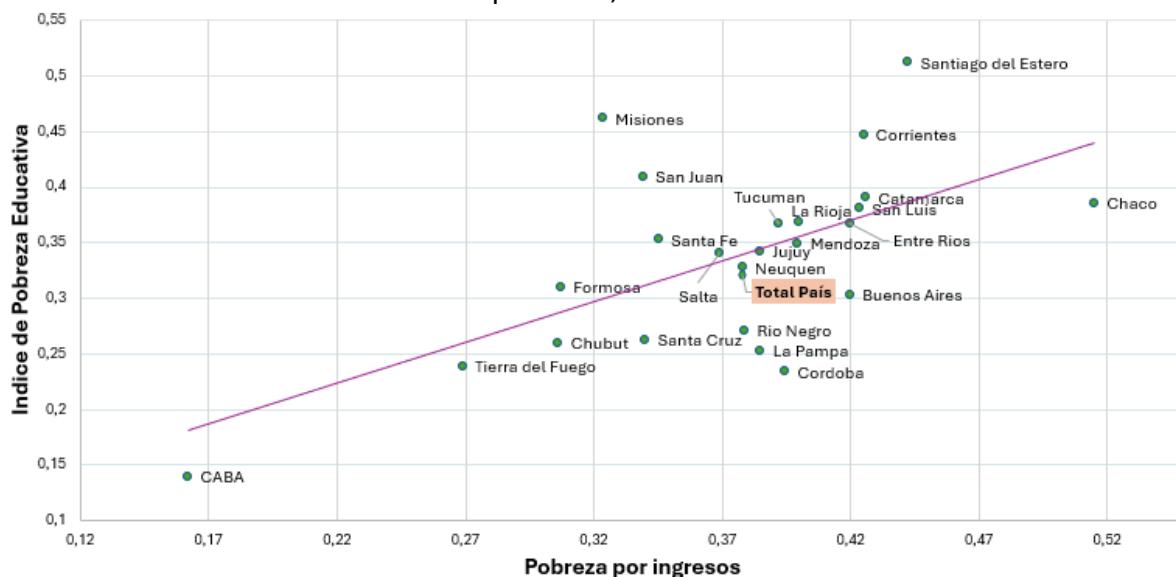
Para explorar estas relaciones, analizamos cómo se vincula la pobreza educativa con tres dimensiones: **la pobreza por ingresos, el gasto educativo por alumno y la participación de la matrícula privada**. Se trata de un análisis exploratorio basado en el **coeficiente de correlación**, que permite medir la dirección y la intensidad de la asociación entre dos variables.

En el caso de la **pobreza por ingresos**, la correlación con la pobreza educativa en secundaria es **positiva y significativa (0,60)**. Esto indica que, en general, las provincias con mayores niveles de pobreza monetaria tienden a registrar también **mayores niveles de pobreza**

educativa, aunque con una dispersión relevante entre jurisdicciones. Existen provincias que, aún con niveles similares de pobreza por ingresos, exhiben resultados educativos muy distintos, lo que sugiere que **los factores educativos e institucionales también juegan un rol clave** en explicar las brechas de aprendizaje y permanencia escolar.

Figura 1. Correlación entre pobreza educativa y pobreza por ingresos

Por provincia, año 2022

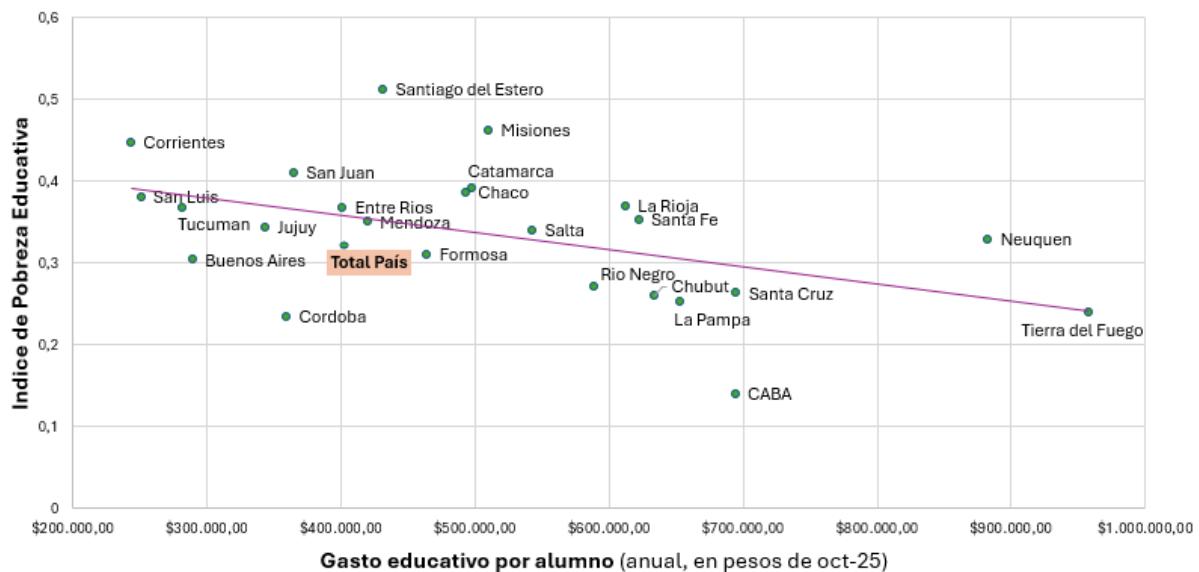


Fuente: Elaboración propia. Pobreza educativa: construida a partir de SEIE–Ministerio de Educación y Censo 2022 (INDEC). Pobreza por ingresos: estimación en base a INDEC, EPH 2022, IV trimestre.

El **gasto educativo por alumno**, por su parte, muestra una **moderada correlación negativa (-0,47)** con la pobreza educativa en el nivel secundario. Esto sugiere que, en promedio, **mayores niveles de gasto por estudiante se asocian con menores niveles de pobreza educativa**.

Esta asociación permite también analizar **diferencias en la eficiencia del gasto educativo**. Por ejemplo, Córdoba y Santiago del Estero registran niveles de gasto por alumno relativamente similares (Santiago del Estero gasta incluso un poco más), pero presentan resultados educativos muy distintos: mientras Córdoba exhibe **una de las tasas más bajas de pobreza educativa del país**, Santiago del Estero se ubica entre las provincias con **mayor privación educativa**, lo que indica que **el nivel de gasto, por sí solo, no garantiza mejores resultados** y que la forma en que se asignan y gestionan los recursos resulta determinante.

Figura 2. Correlación entre pobreza educativa y gasto educativo por alumno
Por provincia, año 2022

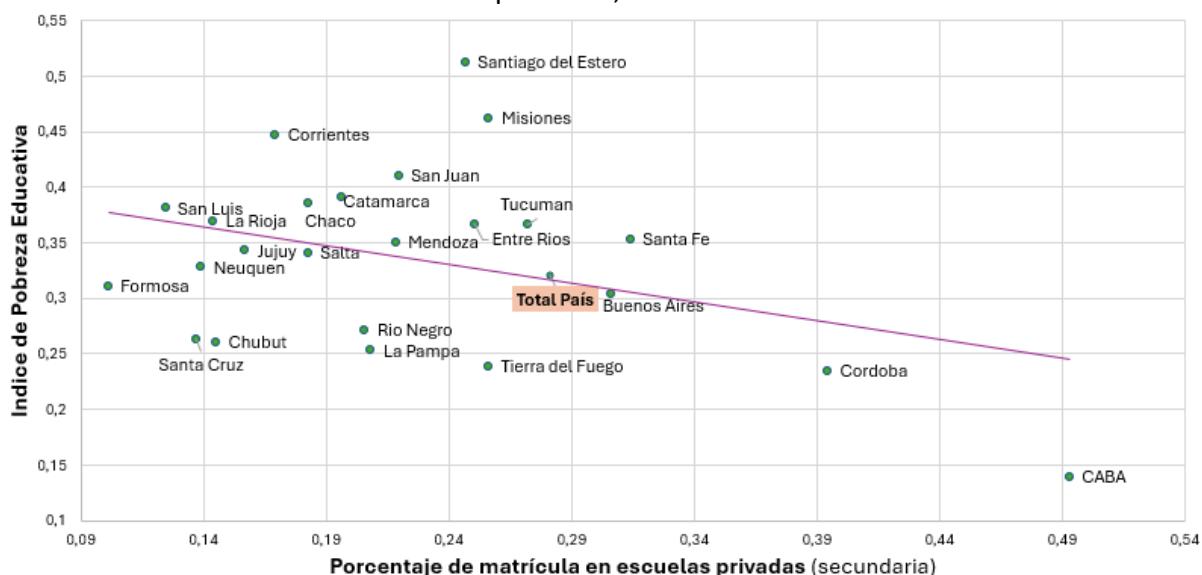


Fuente: Elaboración propia. Pobreza educativa: construida a partir de SEIE–Ministerio de Educación y Censo 2022 (INDEC). Gasto educativo por alumno: estimación en base a datos de ejecución presupuestaria, Secretaría de Hacienda, Ministerio de Economía.

Por último, la participación de la **matrícula en escuelas de gestión privada** también presenta una **correlación negativa, aunque más moderada (-0,36)** con la pobreza educativa en el nivel secundario. Esto sugiere que las provincias con una mayor proporción de estudiantes asistiendo a escuelas privadas tienden a registrar **menores niveles de pobreza educativa**, aunque la relación es menos intensa que en otros factores analizados.

Esta asociación refleja, en parte, **diferencias en la composición socioeconómica de la matrícula** y en las condiciones de escolarización. En este contexto, los estudiantes de sectores más vulnerables —que dependen casi exclusivamente de la escuela estatal— quedan más expuestos a **trayectorias educativas incompletas y rezagos de aprendizaje**, especialmente en aquellas jurisdicciones donde la oferta pública enfrenta mayores dificultades de gestión y resultados.

Figura 3. Correlación entre pobreza educativa y porcentaje de matrícula en escuelas privadas
Por provincia, año 2022



Fuente: Elaboración propia. Pobreza educativa: construida a partir de SEIE–Ministerio de Educación y Censo 2022 (INDEC). Porcentaje de matrícula en escuela privada: estimación en base a Relevamiento Anual (RA) 2022, Secretaría de Evaluación e Información Educativa (SEIE), Ministerio de Educación.

4. Pobreza educativa por nivel socioeconómico

Así como existen diferencias marcadas entre provincias, también se observan **desigualdades muy significativas dentro de cada jurisdicción** cuando se analiza la pobreza educativa en el nivel secundario según el **nivel socioeconómico (NSE)** de los estudiantes.

A nivel nacional, la pobreza educativa alcanza al **60,5% de los adolescentes del quintil de menores ingresos (Q1)**, mientras que entre los estudiantes de **mayores ingresos (Q5)** se reduce al **25,8%**. Esta brecha atraviesa a todas las provincias, aunque con distinta magnitud, y pone en evidencia que el origen socioeconómico sigue siendo un determinante central de las trayectorias educativas en la secundaria.

En algunas jurisdicciones, la pobreza educativa entre los estudiantes de menores ingresos **duplica o incluso triplica** la registrada entre los de NSE alto. Por ejemplo, en **Santiago del Estero**, más del **70% de los adolescentes del quintil más bajo** no alcanza los aprendizajes mínimos esperados al finalizar la secundaria, mientras que entre los estudiantes de mayores ingresos la proporción desciende a **34,3%**. En **Chaco**, la pobreza educativa afecta a casi **7 de cada 10 estudiantes de bajos ingresos**, frente a **un tercio** entre los de NSE alto. Estas brechas reflejan que, en el nivel secundario, **la desigualdad educativa no solo se mantiene, sino que se profundiza**, especialmente para los adolescentes de hogares más vulnerables.

Tabla 2. Resultados por provincia y nivel socioeconómico - Pobreza educativa (2022)

Ranking	Provincia	Índice de pobreza educativa	
		Quintil 1	Quintil 5
1	Tierra del Fuego	45,40%	18,10%
2	CABA	47,50%	19,50%
3	Río Negro	53,61%	21,19%
4	Neuquén	53,72%	24,60%
5	Santa Cruz	53,84%	25,63%
6	San Luis	54,25%	25,76%
7	Chubut	54,85%	26,07%
8	Jujuy	56,85%	27,45%
9	Córdoba	57,43%	28,00%
10	Mendoza	57,50%	28,00%
11	Entre Ríos	57,74%	28,50%
12	La Pampa	57,81%	29,00%
13	Buenos Aires	59,23%	29,99%
14	Corrientes	60,09%	30,10%
15	Salta	60,26%	30,90%
16	San Juan	61,63%	31,25%
17	Catamarca	62,41%	32,10%
18	Misiones	62,47%	32,50%
19	Santa Fe	63,39%	33,00%
20	Formosa	64,63%	33,03%
21	La Rioja	65,29%	34,30%
22	Tucumán	66,83%	34,30%
23	Chaco	69,83%	38,60%
24	Santiago del Estero	71,53%	40,23%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Evaluación e Información Educativa (SEIE), Ministerio de Educación; del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 (INDEC); y de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) (INDEC).

En el [informe previo de Edulab sobre educación primaria](#), la pobreza educativa alcanzaba al **37,7% de los alumnos del quintil de menores ingresos**, frente a **11,2% entre los de mayores ingresos**, una brecha ya significativa. En la secundaria, esa distancia se **amplía de manera marcada** porque los estudiantes llegan con **rezagos de aprendizaje no resueltos**, a los que se suman mayores riesgos de **abandono, repetencia y trayectorias interrumpidas**, especialmente entre los hogares más vulnerables.

5. Cómo empezar a cerrar brechas

El indicador de pobreza educativa en el nivel secundario no sólo permite comparar la magnitud de la exclusión educativa entre provincias, sino también identificar **cómo se amplifican desigualdades estructurales preexistentes**. Las diferencias observadas entre jurisdicciones y niveles socioeconómicos reflejan trayectorias educativas desiguales que se acumulan a lo largo del sistema y que, en muchos casos, no logran corregirse al final de la escolaridad obligatoria.

Reducir la pobreza educativa en la secundaria exige una **estrategia integral** que aborde simultáneamente los problemas de **permanencia escolar** y los **déficits de aprendizaje**. Garantizar que los adolescentes permanezcan en la escuela hasta completar el nivel es una condición necesaria, pero no suficiente: el sistema debe asegurar que los estudiantes **adquieran los aprendizajes básicos**, en particular en comprensión lectora y matemática, que son clave para sostener trayectorias educativas, laborales y de formación posterior.

Un primer paso es **aprovechar mejor la información disponible**. Las evaluaciones Aprender Secundaria permiten identificar con precisión provincias, escuelas y grupos de estudiantes con mayores rezagos, y deberían utilizarse activamente para orientar intervenciones pedagógicas focalizadas. El cruce de estos resultados con información socioeconómica proveniente de censos y encuestas resulta fundamental para comprender dónde se concentran las principales fugas del sistema y diseñar respuestas más efectivas dentro de cada provincia.

Por otro lado, si bien el nivel de gasto educativo es relevante, la evidencia muestra que en la secundaria **el problema no es sólo cuánto se invierte, sino cómo se asignan y gestionan los recursos**. Provincias con niveles de gasto por alumno similares exhiben resultados muy dispares en términos de pobreza educativa, lo que señala un amplio margen para mejorar la eficiencia del gasto y orientar los recursos hacia estrategias con mayor impacto sobre aprendizajes y trayectorias escolares.

Anexo metodológico

El indicador de pobreza de aprendizajes se construyó siguiendo la metodología definida por el Banco Mundial y UNESCO. Se consideran aprendices deficitarios aquellos jóvenes que, al finalizar quinto o sexto año de secundaria, según la jurisdicción, no alcanzan un nivel mínimo de desempeño. Para cada provincia se calculó:

- **Privación de aprendizaje (LD):** porcentaje de alumnos de quinto o sexto año de secundaria, según la jurisdicción, ubicados en la categoría "Por debajo del nivel básico" o "Nivel básico" en las pruebas Aprender 2022 (Lengua). Esta categoría implica no haber adquirido competencias satisfactorias según estándares nacionales.
- **Privación escolar (SD):** porcentaje de niños de 12 a 17 años¹, que no se encuentran matriculados en el nivel secundario (se asumió que estos niños carecen de aprendizajes básicos, en línea con la metodología de referencia).

El cálculo parte de tasas netas de escolarización. Ante la imposibilidad de contar con datos específicos sobre sexto año, se consideran las tasas relativas al nivel secundario.

Para estimarla, se integraron dos fuentes. En primer lugar, se utilizaron los microdatos por escuela de Aprender 2022, que permiten obtener para cada provincia la cantidad total de alumnos matriculados en secundaria. Para ello, se sumaron los alumnos de 12 a 17 años en los grados correspondientes, considerando la estructura provincial del sistema: en provincias con secundaria de 6 años se agregaron los alumnos de 1º a 6º año; en provincias con secundaria de 5 años, de 1º a 5º año.

En segundo lugar, se utilizó el Censo 2022 para obtener la población en edad teórica de cada nivel: por ejemplo, 12–17 años si la secundaria dura 6 años, o 13–17 si dura 5.

Con ambos valores se construyó la tasa neta de matrícula (TNM) como el cociente entre matriculados y población en edad teórica. En algunos casos se observaron TNM superiores a 100%; por consistencia, esos valores se fijaron en 100% (sin reescalar el resto). Finalmente, la privación escolar se calculó como:

$$SD = 1 - TNM_{ajustada}$$

La pobreza de aprendizajes provincial (LP) se obtuvo con la fórmula:

$$LP = SD + (1 - SD) * LD \quad (1)$$

Así, los niños fuera de la escuela (SD) se suman a los que, estando escolarizados, presentan pobre desempeño (LD).

La cifra final LP en cada provincia refleja el porcentaje de niñas y niños con privación educativa total (escolaridad más aprendizaje).

Pobreza de aprendizajes por nivel socioeconómico (NSE)

Además del cálculo provincial agregado, se estimó otro índice por nivel socioeconómico, construyendo resultados específicos para el quintil 1 (NSE bajo) y el quintil 5 (NSE alto). La

¹ O 12 años en provincias con estructura educativa de 7 años de primaria.

lógica general del índice se mantiene (misma fórmula), pero se ajusta la forma de estimar cada componente (LD y SD) para cada quintil.

- **Privación de aprendizaje (LD) por NSE:** se obtuvo a partir de los informes jurisdiccionales del Operativo Aprender 2022. Para cada provincia y para Lengua, se tomó el porcentaje de estudiantes que se ubican en “Por debajo del nivel básico” o “Nivel básico”, diferenciando entre NSE bajo y NSE alto (extremos socioeconómicos reportados por el operativo)².
- **Privación escolar (SD) por NSE:** se estimó con la Encuesta Permanente de Hogares (EPH – INDEC), identificando para cada provincia y quintil los niños que asisten y no asisten a la escuela. Los quintiles de ingreso se construyeron dentro de cada provincia (distribución provincial de ingresos) para evitar sesgos por diferencias de nivel de ingresos entre jurisdicciones. Con esa clasificación, se calculó la privación escolar por quintil como:

$$SD_q = \frac{No\ asiste_q}{No\ asiste_q + Asiste_q}$$

Donde q=1, 5.

Con LD y SD definidos por quintil, se construyó el índice de pobreza de aprendizajes para el quintil 1 y el quintil 5 aplicando la misma fórmula general (1) utilizada en el cálculo provincial.

² El NSE utilizado en Aprender y los quintiles de ingreso construidos con la EPH no provienen de la misma fuente ni miden exactamente lo mismo; en este trabajo se los utiliza como una aproximación operativa para comparar extremos socioeconómicos (NSE bajo vs. NSE alto; Q1 vs. Q5) dentro de cada provincia.